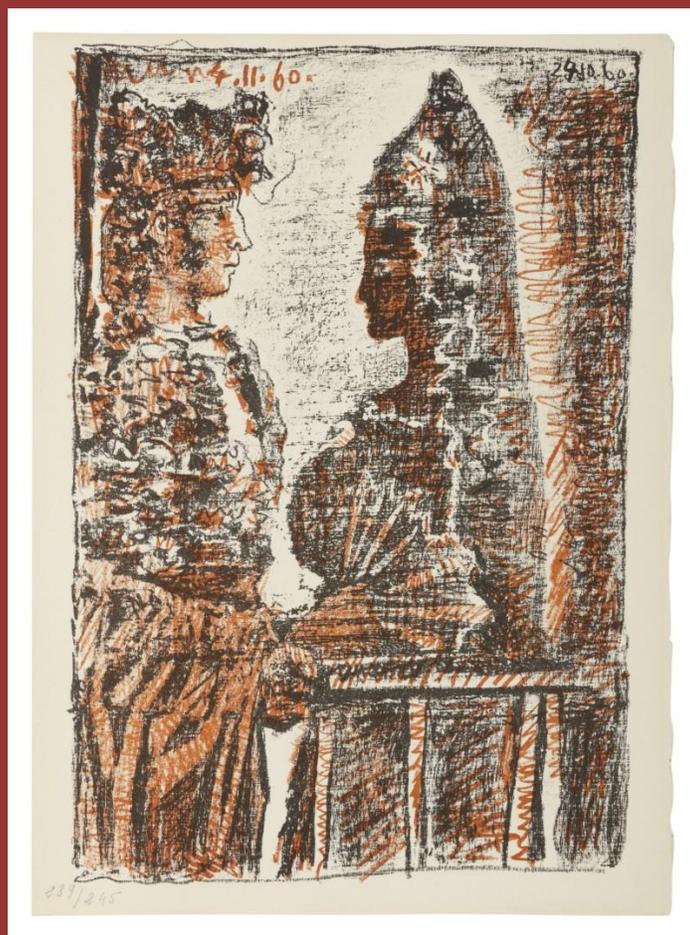


GACETA TAURINA

Julio 2020

500 AÑOS "...viendo correr ciertos toros..." 1526 – 2026

CARMEN



WILLI GEIGER – PABLO PICASSO – SALVADOR DALI
CARLOS RUANO LLOPIS

GACETA TAURINA

ÍNDICE:

- 2 Salvador García Bolio.
iiiCarmen!!!: Willi Geiger, Pablo Picasso, Salvador Dalí, Carlos Ruano Llopis.
- 8 Leonardo Páez.
Raúl Ponce de León, 50 años de alternativa, de emocionarse, y emocionar.
- 10 Bardo de la Taurina.
Verdades que no están Verdes. Colección de Arte Digital y Pintura de Ricardo Guevara.
- 14 Luis Eduardo Maya Lora.
Luz y Plata de **Enrique Ponce** – Aguascalientes, 2005... XV años después.
- 18 Fernanda Haro Cabrero.
Posturas taurinas y antitaurinas durante el XVIII. Un debate Ilustrado.
- 21 Octavio Lara Chávez.
Los ciertos toros y los ciertos cíbolos.
- 24 EL ICAM INAUGURA UNA SECCIÓN DEDICADA AL DERECHO DE LA TAUROMAQUIA.
- 26 Salvador García Bolio.
Toros en Italia.
- 29 CARTA ABIERTA.
Francisco Álvarez.

Antonio Carnicero:

Las viñetas en esta Gaceta corresponden a la primera edición de la tauromaquia de Antonio Carnicero, publicada en 1790 con el título “Colección de las principales suertes de una corrida de toros”, consta de frontis y 12 grabados. Se considera la primera tauromaquia completa, serie de grabados, que muestran el desarrollo de una corrida de toros. Esta publicación fue de gran trascendencia, modelo a seguir en las posteriores. La Tauromaquia de Carnicero, puede verse digitalizada en bibliotoro.com / Biblioteca Digital / carnicero.

DIRECTORIO:

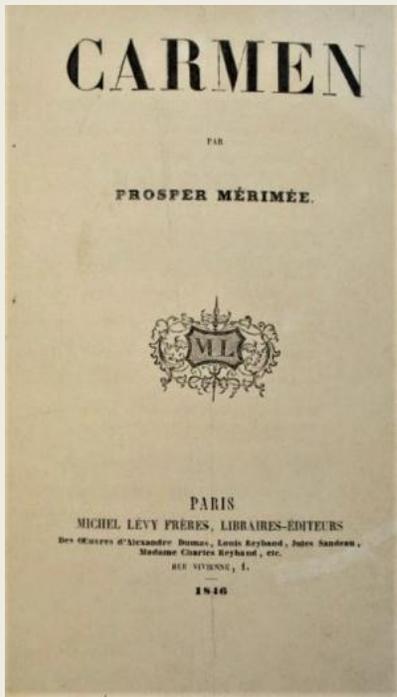
GACETA TAURINA. 2a. Época. Número 3. México.

Director:

Salvador García Bolio “GARBOSA” director@bibliotoro.com

¡¡CARMEN!!

La novela Carmen de Próspero Mérimée fue publicada por primera vez por entregas en la revista "Revue des deux mondes" en 1845, al siguiente año como libro. La novela ha sido traducida a muchos idiomas e ilustrada por grandes artistas. También a sido llevada al lienzo y en muchas hermosas litografías.



La ópera Carmen (1875) de Georges Bizet fue compuesta en base a la novela de Próspero Mérimée. Se estrenó en la Opéra-Comiqué de París el 3 de marzo de 1875. Carmen se ha interpretado en magnos escenarios alrededor del mundo, inclusive en varias plazas de toros.

Carmen ha inspirado a grandes artistas que han dejado su personal versión en alguna de sus obras, es el caso de Willi Geiger, Pablo Picasso y Salvador Dalí. Las ediciones de estos reconocidos artistas que aquí presento son excepcionales, raras para el público en general por su corto tiraje o porque antes de salir al mercado ya estaban vendidas casi en su totalidad a museos y selectas colecciones privadas.



A ver:

Willi Geiger fue un gran artista alemán quien entre sus múltiples obras realizó varias trabajos taurinos con hermosas litografías, en 1920 publicó "PROSPER MERIMEE. CARMEN." Editada por Fritz Gurlitt Verlag en Berlin. Con 11 grabados.

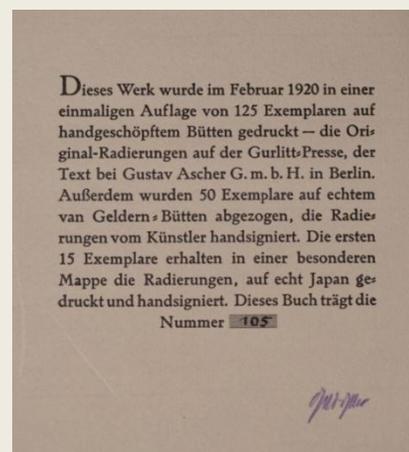
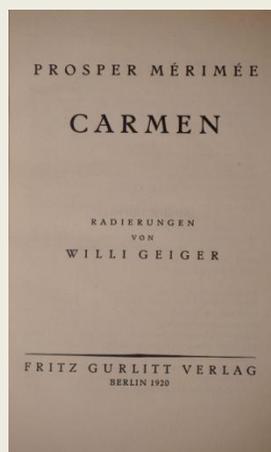
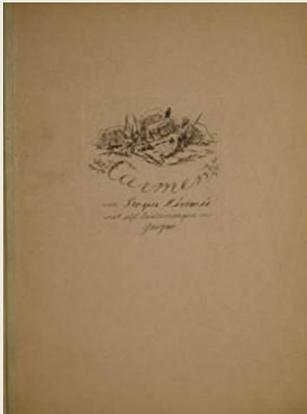
Pablo Picasso, dedicó 2 trabajos a CARMEN: en 1949 "PICASSO. CARMEN", y en 1964 "LE CARMEN DES CARMEN. La Bibliotheque Française 1949. Editeurs Français Reunis 1964."

Salvador Dalí sorprende en 1970 con su CARMEN, publicada por Shorewood Publishers de Nueva York, con veinticinco litografías de gran colorido en gran formato, 70 cm. de altura, el llamativo estuche contiene también facsímil de la ópera Carmen.

Anexo: Carlos Ruano Llopis es uno de los grandes exponentes de la pintura taurina, y Carmen no fue ajena a él, en varios de sus óleos dejó testimonio de la magia de Carmen a través de sus pinceles, su nombre y obra es digno colofón a este artículo.

1920 WILLI GEIGER

Con este título "Carmen von Prosper Mérimée mit elf Radierungen de Geiger" se presentó la serie de 11 litografías reunidas en una carpeta dedicadas a Carmen. Su importancia es relevante porque si no es la primera, es una de las primeras en la que un artista, Willi Geiger, muestra su personal interpretación de Carmen. Se publicaron 125 ejemplares impresos en los famosos talleres Gurlitt Presse (especializado en armar e ilustrar los trabajos de numerosos artistas), de ellos 50 ejemplares en papel alemán, y 15 en papel Japón. Ejemplar 105/125.



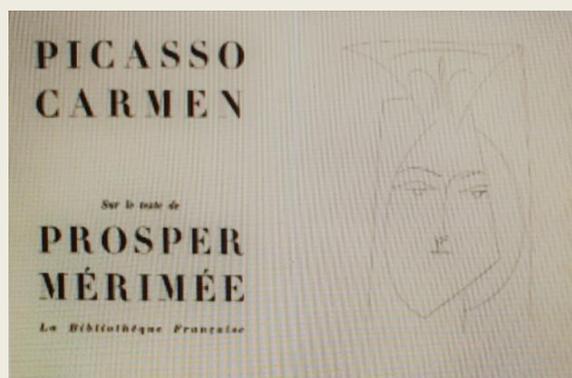
Dieses Werk wurde im Februar 1920 in einer einmaligen Auflage von 125 Exemplaren auf handgeschöpftem Bütten gedruckt — die Original-Radierungen auf der Gurlitt-Press, der Text bei Gustav Ascher G. m. b. H. in Berlin. Außerdem wurden 50 Exemplare auf echtem van Geldern-Bütten abgezogen, die Radierungen vom Künstler handsigniert. Die ersten 15 Exemplare erhalten in einer besonderen Mappe die Radierungen, auf echt Japan gedruckt und handsigniert. Dieses Buch trägt die Nummer **105**

Willi Geiger

1949

PICASSO. CARMEN.

SUR LE TEXTE DE PROSPER MÉRIMÉE. LA BIBLIOTHÈQUE FRANÇAISE



CARMEN

Autor: Picasso, Pablo y Mérimée, Prosper

Lugar y fecha: Paris: La Bibliothèque Française, 1949

Técnica: Libro ilustrado con estampas originales: 38 grabados al buril de Pablo Picasso, tirados por Lacourière.

Papel: Vitela Montval

Dimensiones: 33 x 26,5 cm. 162 p.

Datos de la edición: Ejemplar 263/289 de una tirada total de 320 ejemplares.

Catalogaciones: Cramer 52

Fpcn: FPCN 670

Procedencia: Donación Christine R. Picasso (1992)

Notas: Referencia: " Picasso. Libros ilustrados : Colección de la Fundación Pablo Ruiz Picasso". Málaga: Fundación Picasso, 2008, p. 196

https://fundacionpicasso_malaga.eu/portal/menu/portada/portada

1949

LE CARMEN DES CARMEN

LA BIBLIOTHEQUE FRANÇAISE 1949

EDITEURS FRANÇAIS REUNIS 1964

En este segundo trabajo se incluyen las ilustraciones de la CARMEN de 1949 es por eso que en el pie de la portada de esta edición se cite "La Bibliothèque Française 1949".

Le Carmen des Carmen de Prosper Merimée, Louis Aragón, se presenta con tres aguatisntas, una puntaseca y una litografía a color en negro y ocre, e ilustraciones (1949). El tiraje fue de 275 ejemplares: 245 numerados 1 a 245, 25 para colaboradores. 30 ejemplares de la edición de lujo en papel Japón Nacre, 5 de ellos para colaboradores, numerados de I a XXX, todos firmadas por el artista en el Colofón por Picasso en crayón rojo, y Aragón en tinta.



2



3



Imágenes:

Portada, 3, 4, 5)

<https://www.sothebys.com/en/buy/auction/2019/picasso-prints-and-ceramics-online/pablo-picasso-prosper-merimee-louis-aragon-le>

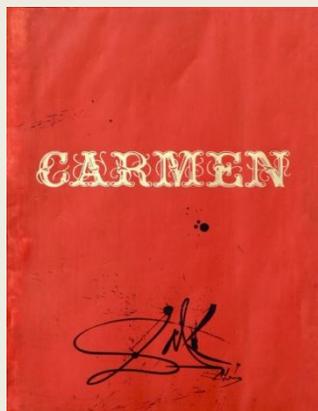
2) MARNINART Books & Art <http://www.marninart.net/picassocarmen.html>

6) <http://www.artnet.com/artists/pablo-picasso/picador-from-le-carmen-des-carmen-9c63FIQR5H8Qk680jYFsaQ2>

1970
SALVADOR DALI

Las cuatro imágenes que ilustran este apartado fueron tomadas de uno de los 26 ejemplares realizados en Papel Japón, identificados con las letras A a Z, que consisten en 25 litografías realizadas de los gouaches originales realizados por Salvador Dali. Identificado con la letra C/J, y la J correspondiente a papel Japón.

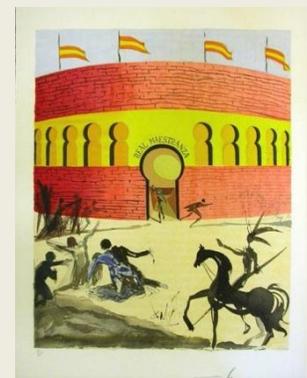
De la obra se realizó un tiraje de 250 ejemplares en papel d'Arche Vellum, de las que 125, numeradas de 1 a 125 fueron distribuidas en los Estados Unidos de América, y 125 copias, numeradas de I a CXXV, fuera de los Estados Unidos de América. Hay además varios ejemplares, que han sido debidamente registrados, para uso del artista y el Editor. Publicado en Nueva York, 1970, por Shorewood Publishers, Inc., y como señalé en líneas anteriores 26 ejemplares se realizaron en papel Japón.



Carmen



Escamillo



La muerte de Carmen

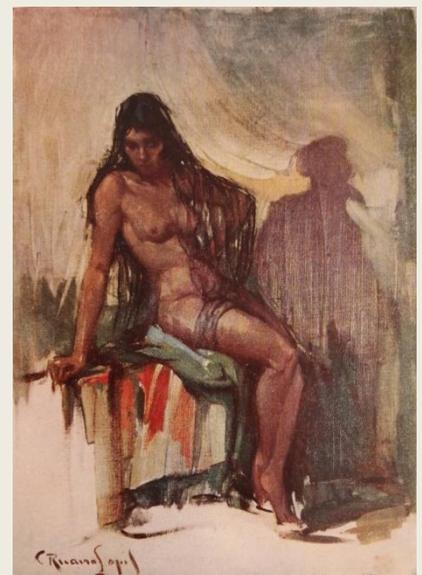
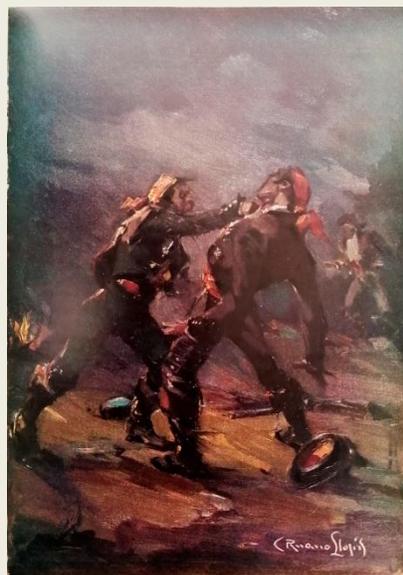
CARLOS RUANO LLOPIS



(C. Ruano Llopis. México, II, 1942)

Carlos Ruano Llopis, alicantino, gran aficionado a los toros, fue un destacado pintor, dibujante y cartelista taurino con gran variedad de temas en su obra, entre ellos la muerte de Carmen, como nos muestra en esta escena en formato de 2.53 por 3.93 mts.

En 1943 Editorial Leyenda - Atlantida, México, publica la obra "Prospero Merimée. Carmen, con óleos y acuarelas de Ruano Llopis. Viñetas de Alma Tapia" en la cubierta, y en la portada "Carmen. Mateo Falcone. Las almas del purgatorio. Traducción de Enrique Díez Canedo".





El flamenco forma parte de la música taurina, el termino “paso doble flamenco” en partituras dedicadas a matadores de toros y otros temas taurinos es recurrente.

En el portal PAPELES FLAMENCOS de don David Pérez Merimero encontré este singular óleo que en 1939 Carlos Ruano Llopis obsequió a Carmen Amaya con la siguiente dedicatoria “Para Carmen Amaya. Prodigio del arte flamenco, con la admiración y afecto de C. Ruano Llopis. México – VI – 939”.

Transcribo parte del artículo:

PAPELES FLAMENCOS

<http://www.papelesflamencos.com/>

1 de enero de 2013

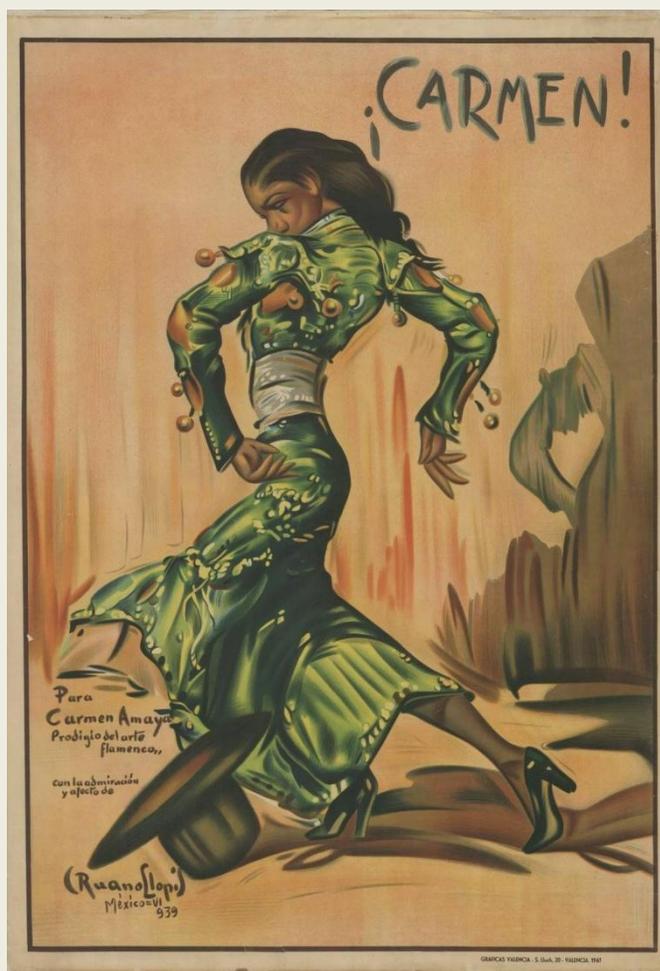
¿iDónde está ¡Carmen! de Ruano Llopis!?

Esta imagen de Carmen Amaya realizada en Méjico en junio de 1939 por Ruano Llopis es sin duda el ícono amayiano por excelencia, aparece en infinidad de carteles, programas de mano, reportajes

En 1959, tras su participación en Sevilla en los Festivales de España, la bailaora catalana actuó en Madrid. Con ese motivo el periodista recientemente fallecido Antonio D. Olano hizo un reportaje posteriormente reproducido en el libro *Estrellas y stars* (Doposa, 1974) en el que afirma que

Pasamos por delante del Museo del Prado. A ella le gusta la pintura. El que mejor la retrató, a su manera de juzgar las cosas de los pinceles, ha sido Ruano Llopis. Un cuadro maravilloso que un día expuso en el vestíbulo de un teatro bonaerense y que desapareció. Lo buscaron con la policía. Siguieron pistas que creían buenas y resultaron falsas. El cuadro desapareció definitivamente. Ya, en vida de Ruano Llopis, le daban cinco mil dólares por él. Pero Carmen asegura que aunque no tuviese ni para comer, no se hubiera desprendido del lienzo jamás.

¿iDónde está la ¡Carmen! de Ruano Llopis!?



NOTA AL CALCE: las obras de CARMEN, de Willi Geiger, Salvador Dalí, el óleo de Ruano Llopis que representa la muerte de Carmen, y el ejemplar de CARMEN con óleos y acuarelas de Ruano Llopis, son parte del acervo del Centro Cultural y de Convenciones Tres Marías en Morelia, Michoacán, México.

¿LA FIESTA EN PAZ?

Raúl Ponce de León, 50 años de alternativa, de emocionarse, y emocionar

LEONARDO PÁEZ



A los 68 años, Raúl Ponce de León volvió a emocionarse y emocionar en la plaza El Ranchero Aguilar, de la Ciudad de Tlaxcala, saliendo a hombros. (Foto Archivo)

Entre los muchos buenos toreros mexicanos desaprovechados el último medio siglo por un sistema taurino incapaz de fortalecerse mediante el rigor de resultados y la evaluación oportuna del desempeño de sus protagonistas, incluido el público, que redundase en una competitividad eficaz y en un posicionamiento fortalecido de la fiesta, destaca la trayectoria de Raúl Ponce de León (Ciudad de México, 26 de enero de 1950), quien tanto de novillero como de matador obtuviera reiterados triunfos en la Plaza México y saliera en hombros de una enfebrecida multitud, no de costaleros pagados, hasta en ocho ocasiones, no a la siguiente cuadra del coso sino a su hotel o hasta un canal de televisión.

Algo muy especial poseía este torero que provocaba la pasión y exaltaba a las multitudes, quienes al conjuro de su nombre llenaban expectantes las localidades numeradas del coso de Insurgentes. Y el joven diestro correspondía

con una entrega gozosa y elocuente, con un valor que se notaba y un gusto por saber estar en la cara del toro y desplegar su variado repertorio con capa y muleta. Solía iniciar sus faenas con una espectacular suerte de su autoría bautizada como la ponciana, tanto por su apellido como en homenaje al *Charro de Atenco*. Citaba de largo en los medios, con la muleta en la zurda plegada a la espalda, al llegar el toro a jurisdicción le cambiaba el viaje con un quiebro, giraba en sentido contrario y lo recibía con un soberbio pase natural que ponía a la gente de pie.

Un domingo como hoy pero de 1970 recibió la alternativa en Ciudad Juárez, de manos de Raúl Contreras *Finito* y Mario Sevilla de testigo, con toros de Santacilia. Al del doctorado, *Huracán*, le cortó las dos orejas. El 24 de enero del año siguiente confirmó en la Plaza México de manos del venezolano César Girón y volvió a salir en hombros aun sin haber cortado oreja, al igual que el 4 de marzo de 1973, cuando enfrentó exigentes reses de la Viuda de Fernández y con el tabique roto fue sacado en volandas. Que con todo eso no haya sido una figura consolidada es algo muy difícil de creer. Allá los estudiosos y analistas sabrán justificarlo, señala.

Yo era muy joven y no había quién leyera bien la fiesta y supiera guiar, motivar y aprovechar a los noveles. Te acabas cansando de tocar puertas, de entregarte, triunfar y, no obstante, no ver claro. Te vas aburriendo de darlo todo a cambio de nada. Por absurdas razones, a las figuras y a sus ganaderos no les interesó alternar con los que veníamos empujando. Se molestaban y te vetaban si exigías que la corrida se sorteara. Continúan los grupos cerrados y el amiguismo, que miran para su beneficio no para el engrandecimiento de la fiesta.

“¿Mi tauromaquia?, la sinceridad, la verdad en el toreo, sin trampas ni ventajas, delante de un toro más bravo y emotivo, con capacidad de dar espectáculo. Y claro, con sello en tu hacer y sentir, una capacidad de atraer con tu personalidad y procedimientos pero, insisto, sin darle coba al público. Sólo así se consigue una entrega recíproca y espontánea. En marzo de 2018, en la plaza Jorge El

Ranchero Aguilar, todavía pude emocionarme y emocionar al vestirme de luces y de nuevo salir a hombros tras lidiar un encierro de Felipe González.

“Como ganadero –Raúl es propietario del hierro San Miguel del Milagro junto con sus hijos Rodrigo y Alonso–, busco una bravura con emotividad, no sólo con repetitividad, que propicie la confrontación entre la acometividad del toro y la personalidad del torero. La gente volverá a las plazas sólo si se da prioridad a la bravura en toros y toreros; sin auténtica emoción, esto carece de sentido.”



LA JORNADA. DOMINGO 26 DE JULIO DE 2020

Entre las muchas cosas que quedaron pendientes de decir en la columna anterior en torno a la personalidad del matador capitalino Raúl Ponce de León, está su gusto por realizar con inusitada frecuencia, en aquella gloriosa temporada de novilladas de 1969 en la Plaza México, la difícil suerte de recibir lo que a la postre le permitió ganar el Estoque de Plata de ese año, cuando el entonces empresario del coso, el doctor Alfonso Gaona, supo dar sólo 28 novilladas, muchas con el numerado lleno, no 12 desairados festejos para cubrir el requisito, como ocurre en décadas recientes. Ese 1969 Ponce de León hizo el paseíllo en la monumental de Insurgentes ocho tardes, saliendo a hombros de la enardecida multitud en varias de ellas, hubiera corte de orejas o no, pues la entrega recíproca es otra cosa, hasta convertirse en auténtico ídolo de la afición.

Pero como los artistas auténticos traen el arte a flor de piel, luego de deficientes administraciones y peores valoraciones por parte del imprevisor sistema taurino mexicano, Raúl, lejos de amargarse o darse a las lamentaciones comenzó a incursionar en otros campos, como la pintura y el canto, donde su sensibilidad y privilegiada expresión encontraron fluido cauce.

“Reynaldo Torres, mi amigo –evoca Raúl– quiso hacerme un óleo en el que doy un muletazo y mi petición fue que me permitiera ver cómo realizaba el cuadro. Aquello me subyugó y adquirí mis primeros pinceles y un viejo caballete. Y tuve que darme prisa, sobre todo después de que en el periódico leí el anuncio: “Se solicitan toreros”. Luego, en mi primera visita al Museo del Prado tuve mi segunda “lección”, ahora a cargo de unos estudiantes de arte que realizaban copias de autores clásicos. Me pasé una tarde viéndolos.

“Concluí mi formación técnica en charlas con dos entrañables pintores taurinos, Antonio Ximénez, con una vocación que le permitió superar una parálisis en la mano diestra y seguir pintando igual o mejor con la izquierda, y Rodolfo Francisco, fino acuarelista que gustaba de plasmar escenas de toros con charros ‘vestidos de su paisaje’. El resto ha sido mi afición y la práctica diaria, lo que me ha permitido exponer y vender obra no sólo taurina en México y Estados Unidos. Lo de la cantada se dio por la bohemia. Conversar de toros y cantar es una combinación estupenda. Con el matador Jorge Blando, magnífico guitarrista, cantaba en la peña El Payador, no folklore latinoamericano, sino rancheras de José Alfredo y algunas rumbas flamencas para contrariedad de la paciente propietaria”. Matador, pintor, cantor y criador de reses bravas, Raúl Ponce de León puede confesar satisfecho que, al igual que Neruda, también ha vivido.



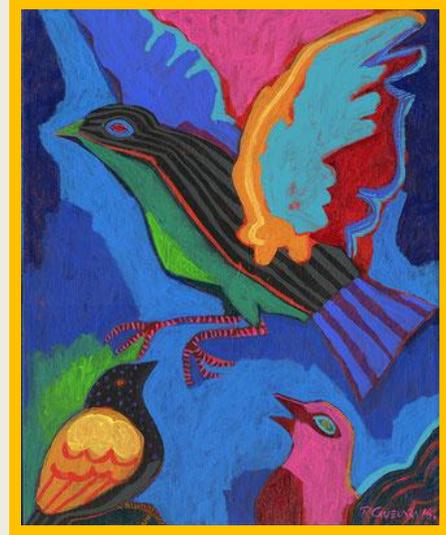
VERDADES QUE NO ESTÁN VERDES

BARDO DE LA TAURINA

COLECCIÓN DE ARTE DIGITAL Y PINTURA DE RICARDO GUEVARA
[HTTPS://WWW.RICARDOGUEVARA.COM.MX/](https://www.ricardoguevara.com.mx/)

No quiero sonar dramático, bueno quiero sonar como sea, si es que alguna vez he sonado y no me refiero al sonido del cencerro porque también he sido buey, tan buey que lo reconozco, quiero sonar cuando menos a curiosidad, para que quienes no han leído mis letras, y si alguna vez lo llegasen a hacer digan; - *Mira este Bardo, sí que tenía método en su locura*- quienes hoy me leen saben que esta columna es arado en la tierra ya arada, es mucho de neuronas quemadas en el pasado, poquito de visión y nada de abracitos, de jugarle al buenito, al romantiquito, que cree que esto del toro es de corazoncitos rojos, cuando no es más que un negocio, en algunos casos un hobby, en demasía un excaparate de exhibicionismo, en las excepciones un legado y en los años bisiestos una afición pura, que hablo así porque paso más tiempo pensando en mi epitafio o más bien en la placa de la urna porque no se lo quiero confiar a nadie, (bueno si, lo estoy pensando), más que en dejarle algo a la Fiesta, es verdad, pa' legarle algo o mucho, está el Museo del "Centro Cultural Tres Marías", está la sabiduría bibliográfica de Don Salvador García Bolio, la academia médica del Dr. Jorge Uribe Camacho, está la claridad del maestro Leonardo Páez, la memoria privilegiada del Lic. Eduardo Maya Lora, un ramillete de fotografías muy importantes, a los que la tiña de la envidia los niega con eso del avance tecnológico de las cámaras, como ganaderos de esta época debe haber algunos excepcionales y ¿vestidos de luces a quien recordaremos...?, así que, que de que me voy a preocupar por legar mi acerbo a menos que sea el de mis cachuchas y paliacates, ¿escribir mis memorias?, ni que fuera un faceto, exhibicionista, al horno y al abono pa' las plantas del jardín, sin complicar la existencia con la pose de que esparzan mis cenizas en la

Plaza México, ni que fuera yo eructo del Popocatepetl, misas y rosarios *chacos*, paso sin ver, son tiempos de pensar en que la muerte no nos vaya agarrar como al "Tigre de Santa Julia".



¿Qué se puede hacer con el acomodo de las letras ordenadas alfabéticamente y rehenes de reglas ortográficas y los acentos prosódicos?, si se es poquito, pues no ahogarse en la estupidez, si nuestro abcederaio nos da pa' no sucumbir en el pantano de la medianía, pues ya iremos de gane y si se consigue transitar como los guajolotes una larga temporada hasta que llega el hachazo, ya la habremos hecho, ahora que si las letras de un excepcional se presentan, pues es tanto como estar frente a la cereza del pastel.

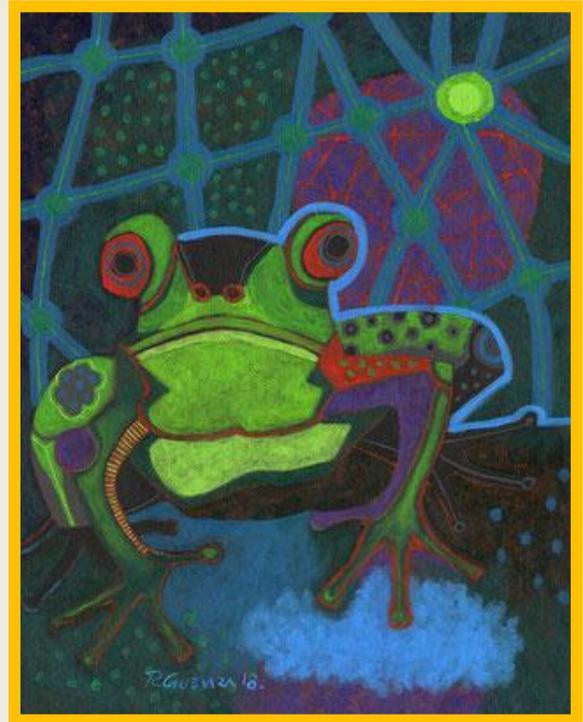
Y que bien que el abecedario es corto, pues si fuera más amplio más *pendejadas* se escribirían, mas como lo que permea es lo medianamente aceptable y lo aceptamos porque el conformismo es el que *Aquí nos toco vivir* dice Doña Cristina, y yo agrego y *también nos tocó morir*, no en razón de muerte sino de sufrimiento del día a día, que es el no saber siquiera en donde estamos parados, y ante la ignorancia el pueblo se arrodilla y por eso a los grandes los vemos tan grandes, construimos a un *Águila arriba de un nopal* y la hicimos nacional, hoy a un pájaro de acero tricolor lo hacen un símbolo de distracción, pero en los dos casos la constante es el engaño, ni un nopalito en medio de un charco podía haber sostenido a una águila por su peso, ni un *papalote* es real si no vuela, el engaño, nada más que el de ayer lo leemos y el de hoy lo padecemos, siempre sin poder despegar.

Con esto de la pandemia, que no es del demonio, porque ese en el toro fue de pasiones y cuando se palmó se llevó todo lo que le correspondía y solo nos dejó un cúmulo de leyendas y una cima inalcanzable de orgullo, carácter y personalidad que esos fueron el pedestal de un hombre que como torero se fue un poco pasado el tiempo, pues debió de haber muerto en plenitud que es donde la gloria brilla, pero bueno, se fue como una figura de todos los tiempos y como ganadero se fue temprano y es que en esto del toro nadie es perfecto, y menos cuando desde hace tiempo nos hemos enterado que se le anda jugando a la *gallinita ciega*, craso error porque las confusiones en todos los órdenes y planos son lamentables, oropel por oro, percal por seda, champurrado por chocolate y corriditas por virgencitas.



Hoy se cree y ahí me excluyo, porque mi menda no se la traga que la Fiesta brava o de media casta, ahora esté en las plataformas como un escenario y no como un recurso, o como un terreno pasajero, mucho atole y demasiadas cucharas, la fila o la cola es grande porque al grito de *¡Atáscate ahora que hay lodo!*, ¡ahí vamos todos!, en la barca de Noé donde deberíamos de taparnos la boca y la nariz y no lo hacemos, y en cambio nos tapamos los ojos con aparejos, ¡qué patético!, se engañan en caterva con la fauna y la flora, creyendo que lo mero principal en el campo bravo es la ecología, lo verdoso, antes que el toro con su bravura, estamos hincados ante los antitaurinos, y en lugar de mostrar la fuerza brava en toda la extensión del término, el arte esplendoroso y la pasión encendida, tratamos de decirles o de mandar un mensaje a quienes nos atemorizan con que los toreros son verdugos, cuando son Matadores que previos a la muerte de un animal escenifican un ritual de arte, pero ¿Por qué en

torno a ellos, tomar medidas *distractoras?*, ¿cómo ocultar la sangre que emana de los toros?, y ya llevados por el temor pensar en las corridas incruentas, cuando lo que se debe de hacer es agilizar la lidia pa' convertirla en espectáculo, no en trance de somnolencia.



Pero hoy el campo bravo como justificación necesita *gritar* con su *debilucha* voz que *somos verdes*, que en el campo bravo se tiene más verde que bravura, que la razón de nuestras tierras es mantener, avivar, aplaudir los ecosistemas, la diversidad de las vidas, con una docena de patos a los que les falta la clase del cisne, (como decía el maestro colombiano Don Cristóbal Álvarez) que visitan las praderas pa' encontrar en medio de ellas un espejo de agua de temporal, donde se aparean los sapos y las ranas pa' que nazcan hartos ajolotes, entre unas cuantas carpas que las pescan pa' tatemarlas y luego se las meten en la panza, los campesinos, los pastores y los vaqueros. Les decimos a los antitaurinos que en las tierras del toro conviven los venados a los que nunca les van a rasurar sus cornamentas y que están ahí pa' que el Matador (Manuel Escribano) con un rifle de alto poder y de última generación los exterminen y luego se ufane en las redes sociales, ¡ah! y también por la ganadería corretean, los mapaches y las musarañas y vuelan las luciérnagas y los mosquitos picotones, a los que no se les mata

porque no siempre se tiene a la mano el Raid Mata Bichos.



Ahora los orgullos son los espárragos verdes, los tréboles verdes de cuatro hojas, el pápalo quelite, la alfalfa, semillas que en los primeros viajes de los conquistadores traían de la Nueva España, un pariente de los ganaderos Cuevas, los criadores cambian su identidad por un diseño verde, ¿Qué quieren esconder?, y por otro lado vaya usted a saber quiénes han echado a rodar esa frasecilla de que “Somos la Gran Familia Taurina” ¡No! Juntos pero no revueltos, no somos testigos *ni de Yahve ni* de quien sabe quién, ni bibliófilos sociales, pero leemos la biblia la que escribiera el maestro Luis Spota, donde dice que esto del toro es; de *partirse la madre* todos los días, que esto es de engaños y de ingratitudes, de fracasos, donde hay pargos, buñis, empresarios de chile de dulce y de manteca, algunos apoderados de dudosa moral, periodistas chayoteros que sobornan, de mentirosos, de toreros padrotes, de cabaretuchos donde se alquilan culos pa’ que los toreros subsitan, donde se huele a hembra, a vino y a tabaco, donde las cornadas son flor abierta en carne viva, donde al *chinito* se le roba el traje y las ilusiones, donde hay que pagar por torear y en ocasiones pasar por el *túnel*, sobrevivir a las puñaladas y a lo que venga, porque “Más Cornadas da el hambre”.

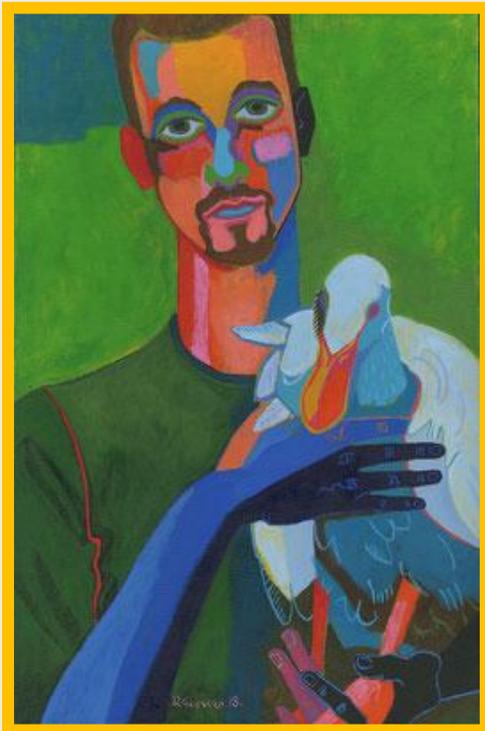
¿Ya les dijeron a sus niños aficionados? que están creando, que en esta parafernalia no todo es como el capote rosa, que hay más espinas que pétalos, que los toreros tienen tatuada la carne a cornadas, que los toros les llegan a sacar los ojos a quienes enfrentan, que hay quienes han

quedado parapléjicos o con extremidades amputadas, y del R.I.P., Q.P.D., claro a ellos no les va a pasar esto porque solo están cultivando pa’ ser los aficionados del mañana, cuando es altamente probable que en poco tiempo en la Ciudad de México, ni festejos se den, porque si no es por los políticos podría ser por los inversionistas, pregunto ¿por qué no veo en los dibujos de concurso a esos personajes que ya enumeré?, bueno, ni a un espontáneo he visto coloreado con crayolas o Prismacolor, ¿por qué no hacen un concurso a ver quién trae la mejor cola, digo pa’ pegar carteles anunciando a las figuras y a los ídolos. ¿Será porque son figuras en extinción?



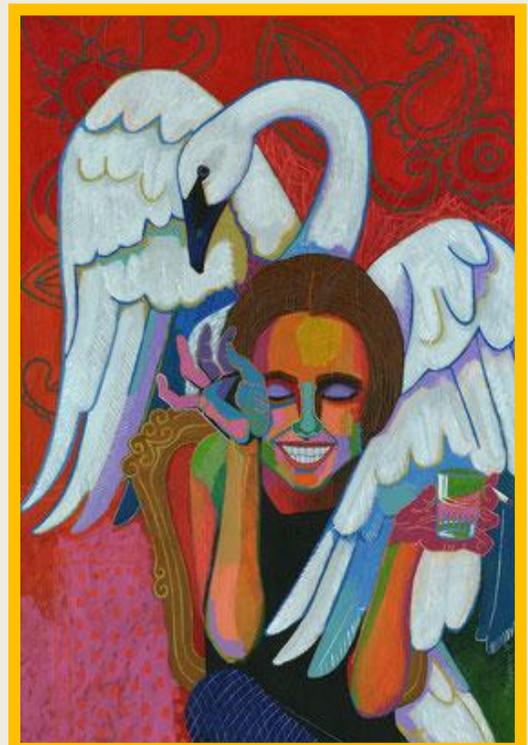
¿Qué sólo les están contando la cara bonita de La Fiesta, la de los olés y los claveles?, no les cuentan a los aprendices a aficionados cómo a los caballos de los rejoneadores, a los becerritos y a las becerritas les achicharran la carne con un hierro candente pa’ herrarlos orgullosamente con el hierro de la ganadería, nadie platica de ese olor a piel y carne quemada a la que luego se le ponen piadosamente algún menjurje pa’ que cicatrice, no veo expresiones que refieran al toro al que se le mete la *leona* que es la puya despiadada pa’ bajarlo en su fuerza, como las dagas descomunales que algunos rejoneadores les introducen hasta a dentrote pa’ pararlos y entonces sí, bailarles la *jota* y hacerles el teléfono descompuesto, no veo que dibujen o que narren las órdenes del matador o del apoderado pa’ estrellar a un toro que fue criado como rey contra las tablas, solo porque no les gusto o no le va acomodar al torero, no he visto que nadie dibuje un camión parado a la orilla de la carretera con un *monito serruchándole* los cuernos a los bureles indefensos dentro de un cajón, no he visto a los magos del malabar dibujados o narrados moviendo las manotas hábiles pa’ que mañosamente los toros parejitos como dijés les toquen a las figuras, vamos no

escucho ni miro a un toro hermoso, lustroso, recién bañado con una Karcher solito sin que nadie lo moleste, pa' que si la figura fracasó, el *zapatito* lo salve, no veo a los apoderados de las figuras extranjeras manotear sobre el escritorio de la empresa exigiendo toros, alternantes, fechas y dólares, no veo que nadie dibuje, ni escriba de los revendedores, no veo a periodista recibiendo un sobre con lana y con boletos, no veo a jueces que los pañuelos les queman las manos, no veo a maletillas de la legua con lágrimas de coraje al ver como los junior, los del hobby de jugarle al cuento desperdician novillos y toros y al domingo siguiente ahí están orinándose en la Puerta de Cuadrillas, cuantas cosas se están quedando fuera del tema, de pinceles preciosos y de letras entusiastas y algunas con porvenir.



perejil y xoconostle, muchas nueces y poca expresión, por eso me gustan los rinocerontes y los elefantes, porque siguen siendo grandes.

Leean, leean, leean!, una y otra vez “Más cornadas da el hambre”, cuando menos pa' que tengan más temas de inspiración, bueno, si no se jiñan antes, y por favor quienes tienen facultades sigan desarrollándolas, hay infinidad de temas comenzando con la “Naturaleza Muerta” que está ahí, en sus narices, dibujantes, letristas inspírense en la figura de sus mascotas que mucho nos dicen con sus plumas, con sus pelajes, con sus miradas, con la arquitectura de las plazas, con sus monumentos, pero recapacitemos la Fiesta de Toros no necesita de la mercadotecnia pa' que se le defienda, pa' eso están los Toros Bravos y los Toreros Enjundiosos, pa' salir a la arena y armar un *taco*, que haga gritar a las redes y a los periódicos y a los micrófonos, y a la televisión –“Un torero, un rejoneador, un forcado se colgó de los pitones de un toro bravo y en puntas llevó a la plaza hasta el delirio, producto de la bravura, el valor y el arte”, y la empresa inmediatamente anunció que lo repetirían el próximo domingo, pasándose por el arco del triunfo sus temporadas prefabricadas... con eso ¿pa' qué se necesitan defensores de oficio?



Y esto lo digo no pá desanimar a quienes se están aficionando a ser aficionados, lo expreso por que la Fiesta es circular, como el ruedo tiene dos caras y hay que conocerlas, pues a los 10, 15, 20, 25, 30 años ya es tiempo de saber que el viejo gordo vestido de rojo con barbas blancas y largas es una mentira comercial y que a los niños niños no los trae la cigüeña de París.

¿Será que he escrito esto porque mi vida, ni es verde, ni menos rosa?, ¿será que al rato en lugar de vender en el tendido *chelas* doradas van a vender jugos verdes a base de alfalfa, apio,

LUZ Y PLATA DE ENRIQUE PONCE — AGUASCALIENTES, 2005... XV AÑOS DESPUÉS.

La más remota opinión sobre historia se centra en evitar que la generalidad recuerde solo lo que quiere recordar y no lo que ocurrió en realidad. Y Herodoto, sigue teniendo razón. La historia, prosigue, busca perdurar aquello digno de recordar. Quince años han pasado cuando, en medio de las dos ciudades de plata, Zacatecas y Guanajuato, en plena Feria de San Marcos, una despedida trajo la gloria del argento y la seda immaculada de una de las tardes más completas que podamos recordar de torero alguno en México. Enrique Ponce brindó una página inolvidable que aun aletea, más allá de cualquier consideración de gusto, sobre las alas inamovibles de la historia.

GACETA TAURINA - Luis Eduardo Maya Lora.

Siendo francos, la gran tarde de **Enrique Ponce** en Aguascalientes, su presentación en la feria de san marcos, comenzó, en realidad, un día antes.

Sexto toro de la tarde. Es el sábado, 30 de abril de 2005.

Lleno total con seco calor, inclemente. Un cárdeno fuerte y serio, veleta por delante y astifino cierra la lidia ordinaria. Nombrado "*Hidrocalido*", luce la divisa amarilla y blanco de *Fernando de la Mora*. Este toro comparte parecido físico con uno de los reservas del mismo hierro, ambos han llamado la atención en el sorteo por su cercanía en el corral y su hechura asombrosamente similar. Este "*Hidrocalido*" resulta ser el toro de la corrida.

Bravo, serio por fuera y dentro, el cárdeno se juega la vida al mismo nivel que su lidiador, el torero de Tijuana, **Alejandro Amaya**. Una lidia a toma y daca. En esa pugna entre toro y torero encontró la encendida emoción en el tercio frente al burladero de la primera suerte. Un cambio de mano tras

cuatro derechazos de lumbré y un pase de pecho muy completo, antecedieron el final por alto que con la estocada en pleno drama, pusieron una cara oreja en sus manos.



Alejandro Amaya con Hidrocalido

Pero la noticia fue el toro. Sorprendente por su celo y su casta.

Aguascalientes tenía un rumor taurino que volcó para todo ese fin de semana a mucha de la Afición taurina del país, el cartel: 6 toros, 6 de diversas ganaderías para la despedida de **Miguel Espinosa "Armillita"** y **Enrique Ponce**, en mano a mano. Pero el paso de **Ponce** en su presentación en la Feria Sanmarqueña no pudo iniciar peor el día del santo patrono. Viento imposible, moruchada de *San Miguel de Mimiahupam*, disgusto con la empresa y los apoderados. Y un veto fue el resultado.



Quedaba la última carta, el primero de Mayo siguiente. Pero viendo aquellos seis toros, ocultos en un corral distante, sin mayor estridencia aparente, alejados estratégicamente de la mayoría del público, las sospechas que siempre acompañan a este tipo de carteles en Aguascalientes, se incendiaron. Lo peor, el otro cárdeno se quedaría como sobrero. Al menos, se sabía ya su número, 54, su nombre, “*Arlequín*” de 512 kilogramos. Y que sería primer sobrero.

En gesto cariñoso **Ponce** cedió a “**Armilla**”, escoger la totalidad del lote.

Para la tarde, con el tendido a reventa y apenas un claro en lo alto de sol general, la expectación estalló al llegar las seis de la tarde. El paseillo mostró un contraste entre el blanco y plata de **Enrique Ponce** en blanco y plata, y el tabaco, casi en sepia, de **Miguel Espinosa** “**Armillita**”, terno digno de un adiós. No obstante, no se perdonaron las dudas del torero que se despedía ante los dos primeros, incluso ante el tercero que lo apuró terriblemente durante el brindis. Solo abucheos escuchó **Miguel** en esos dos turnos.

En medio de ello, fue el negro primero, cuyo gusto ha sido salir con la cabeza arriba, con el que **Enrique Ponce** desplegó su capacidad e intelecto lo mismo que su capote, en la verónica pese al viento, en la chicuelina y su vertical larga de remate, tras el tumbo y susto a **Manuel Quinta**. Pero no importó. Brindó a la generalidad y el inicio por bajo, los cambios de mano el fabuloso de pecho que logró rematad la unicidad del comienzo y los rechazos abiertos en plenos medios pese al viento fueron poco a poco obligando a “*Flor India*”, célebre nombre en la carrera armillista, a romper por ambos lados.

Pero la casta no alcanzó. Se fue rompiendo pase a pase.

Y “*Flor India*”, como lo hizo en el quite, salió con la cara alta y con la tentación de escurrirse. **Ponce** lo evitó, cortó salidas sobre la mano derecha procurando andarle, incluso, en un cambio de mano fantástico que cierra una gran tanda. Pero después, la cabeza alta inclinó a **Ponce** a ceder el tercio cerca del burladero de matadores y ahí insistió con la izquierda. Vinieron los cabezazos, **Ponce** se fue de

nuevo a la derecha, intercaló molinetes invertidos y lució en el remate alto. Se quedó quieto y obligó después al natural para que la protesta se resolviera en el pase de castigo abajo y en el de pecho arriba.

Fue entonces que, pese a todo el proceder, el temple y el planteamiento exacto, aun con la faena en alta esfera, la espada quedó caída pero el entusiasmo superó cualquier realidad y las dos orejas pusieron a la gente contenta pero sin olvidar que a **Enrique Ponce** le quedaba aun el entrepelado, cornicorto y anovillado cuarto de *Santa Bárbara* y el carriavacado sexto, de *Teófilo Gómez*.

Y la Afición, a tragar.

Por ello, pareció un alivio el hecho de que el cuarto, ese imponente astado, de nombre “*Tamarindo*”, se estrellará en el burladero de sol de la Plaza Monumental de Aguascalientes. No dio tiempo de protestarle, el pitón derecho estaba roto. Más tardó en regresar el de *Santa Bárbara* que en salir el primer reserva, el que nadie quiso el día antes ni el día después, el cárdeno “*Arlequín*” de *Fernando de la Mora*, cuarto bis.

Bronco, duro, acusando lo corraleado y la edad, “*Arlequín*”, cárdeno careto, salió enterándose del terreno, de los burladeros, del resto de la plaza, mas no del capote de **Ponce**, al que acudió sin emplearse, frenándose y saliendo suelto. Tardeó inclusive. El puyazo, doble, en un solo encuentro, primero quedó caído luego se dio en lo alto y ahí fue donde el toro mostró su poder pero empleándose, romaneó y llevó a las tablas con la cara abajo del estribo. Ponce le probó, con suavidad, a media altura y quizá la señal de descolgar del toro le convenció de cambiar el tercio.

Decisión crucial.

Como fundamental fue la brega de **Gabriel Luna**, sujetó y mandó, consiguió que el cárdeno fuese largo y que, pese a lo difícil que fue para colocarle los palitroques, los capotazos ordenaron el siempre complejo tranco de un toro que muestra agresividad pero que cuyo modo es, al tiempo emocionante, sumo violento, confirmando que nunca pesará más y es menos importante cuajar el par que el capotazo. De ahí, sospechamos, que **Enrique Ponce**, decidió ir pronto al toro y, por el viento, no abrirse a los medios.

Por ello, apenas intentar probar por abajo, alternadamente, **Ponce** comenzó a forzar en lo corto y en las tablas la pelea. Justo afuera del burladero de matadores, tras trincherazo, llegó la tanda de rechazos donde “*Arlequín*” calamochea pero, a la pelea que plantea, la ciencia y el aguante, le marcan el camino, desentraña la embestida con un pase hacia los terrenos naturales pero que resuelve el cambio de mano por la espalda y el primero de los pases de pecho con la izquierda, a la hombrera contraria.

Redondez plena, rotundo y soberbio.

Y algo más abierto a las rayas, los nuevos rechazos son dibujo y fragua, cuando “*Arlequín*” engancha **Ponce** ajusta y por ello pega el pase de pecho en dos tiempos para, de nuevo, en redondo, para castigar, dominar y lucir. La bamba de la muleta está en la cara del toro tras la trincherilla con la derecha. Recordemos que la diferencia con el trincherazo es el compás abierto en este último. Pero la verdadera diferencia son dos rechazos que frenan a “*Arlequín*” dando un espacio para otros más que se ligan en tal perfección que el mando, la colocación y, de nuevo, el giro a tiempo y el cambio de mano, preparan otro pase de pecho especialmente sensacional.

Un muletazo que trajo la embestida por todo el eje del torero hasta casi dejar al toro al punto inicial. Los pases de pecho, en esta faena, regresan al punto clásico de preponderancia taurina. Y quizá más allá.

El pasoa la mano izquierda está cantada. La faena se juega ahí su trascendencia.

Y por ello, en el tercio, verticalmente y a pies juntos, un pase de la firma inaugura el cambio de mano y lo nuevos naturales que inicia con un pase redondeado a media altura, completísimo, al solo vuelo que alivia y aviva, encela a “*Arlequín*” que incluso busca el trazo en redondo, incluso al natural. La colocación, los toques justos y, pese a que el toro está luchando entre su sentido y su casta, la muñeca rompe, el trazo es lineal pero al final, la muñeca esconde el trapo rojo para cuajar nuevo pase de pecho.

Ponce no se conformó. Sobre la derecha, abierto a los medios buscó nuevo cambio de mano del que salió andando yen pasos contados, en dos tiempos,

en la propia cara, pegó el pase contrario por alto con la derecha, más en la línea, pero más toreado desde adelante, un remate para la historia que al terminar tenía la gente en pie, con la tarde en declive, la entrega estaba en cenit. Y con ello, la tanda que define, la que encarceló al toro, para siempre, en la luminosa prisión del arte de torear.

Como diría el viejo iluminado **Ángel María Garibay** del náhuatl y el alfabeto.

Pero habría sido demasiado, la tanda última, ya con el toro a la defensiva, pareció sobrar en la faena, mas prepararía el final con los cambios de mano donde alternadamente regresó a las rayas de los medios a las tablas, bajo la “*Pelea de Gallos*”, homenaje exacto a una faena pletórica, que todavía tuvo un nuevo y templadísimo cambio de mano abajo y el de la firma soberbio y el ayudado con la zurda extraordinario más el, enésimo, pase de pecho.

Todo esto para solo echarse a perder con el estoque. Quizá la fatiga.



¿Habrán sido doce, quince intentos? Solo Dios.

La cosa es que el protagonismo, con los pinchazos, no se sustrajo de **Miguel “Armilla”** quien dignamente se despidió con “*Muletero de Oro*” un toro castaño de *Begoña* que tuvo treinta buenas embestidas y emotividad. Dos orejas. Y la plata, tan mexicana y tan auténtica, menos ostentosa más humilde pero más sincera, que diría “**El Pana**”, todavía habría de brillar insospechadamente en el sexto, el feo, cariavacado, zancudo y cornalón “*Mi Rey*” de *Teófilo Gómez*, negro de capa.

Una faena milagrosa que no se vio clara, sino hasta el momento de los doblones iniciales. Donde la insistencia, el derroche de afición, de conocimiento, insistencia y largueza del mulatazo consiguieron hacer que el toro rompiera, sobre todo con la mano izquierda y, si la de "Arlequín" es la faena del pase de pecho, esta que cerró plaza es la faena de la colocación y mulatazo largo, la salida al frente y la altura justa de cada cite.

Solo nuevo pinchazo pudo inacabar la obra.

Así como está enorme tarde de **Enrique Ponce** no comenzó sino un día antes con la reseña de "Arlequín" de *Fernando de la Mora* como sobrero en ambas tardes, así como la casualidad, no la visión empresarial ni la proyección taurina, fueron quienes generaron este encuentro digno de recordar, la vida nos diría que este episodio, que este mano a mano, en realidad, terminaría doce años después, cuando la pena por la muerte de **Miguel Espinosa** en 2017, logró lo que el poder empresarial no, la vuelta de **Enrique Ponce** a Aguascalientes.

El toreo y su historia viven así, en ocasiones veleidoso. Nunca hay la total concordia. Difícil encontrar el punto exacto.

La plata brilló en el camino de Guanajuato a Zacatecas.

Vibró Aguascalientes, la historia del toreo y cada uno de nosotros que, basta con cerrar los ojos, para que de nuevo, nuestro corazón vibre y brille como la luz en blanco y plata.



Twitter: @CaballoNegroII



Posturas taurinas y antitaurinas durante el XVIII

Un debate Ilustrado

Por Fernanda Haro Cabrero.
Doctora en Estudios Novohispanos.

¿Por qué merece la pena revisar el debate entre taurinos y antitaurinos qué surgió en el XVIII?

En otras épocas también se han expresado posturas contrarias hacia la fiesta de toros que se pueden corroborar en los “documentos de las cortes castellanas, pero van en sentido de los abusos cometidos por los comisarios, tesoreros que se quedaban con una parte de las ganancias por correr toros”.¹ En los concilios vaticanos también, dónde se ocupaban de subrayar la inmoralidad de exponer el cuerpo, considerado entonces por los países católicos como templo del Espíritu Santo, sufrir lesiones o la muerte misma por un afán vano, es decir a gloria de nada (ni defendiendo al Rey ni por amor a Dios) y de prohibir al clero su participación y asistencia a los festejos taurinos.

Cómo ven, no eran cuestionamientos a la práctica de correr toros en sí misma,² y de este debate se desprenden las bases y la estructura

formal y oficial de la fiesta brava tal como la conocemos hoy. Es también el momento donde las posiciones taurinas y antitaurinas quedan ligadas al devenir político y económico de los pueblos y regiones en que se practican. Dicho de otro modo, la Historia de las corridas de toros y su institución es tan añeja como las posturas antitaurinas. Ambas son la misma historia, pero narrada por diferente bando. La ilustración al cuestionar la costumbre de correr toros, provocará que la misma se transforme y se instituya como práctica cultural.

Las puntualizaciones, regulaciones, sanciones, observaciones y consideraciones que de las corridas de toros se hacen durante el siglo XVIII son las que la irán dotando de orden, normativa, legislación, regulaciones y cánones, de lo que hoy llamamos Tauromaquia. El siglo XVIII, por tanto, es el periodo en el que se ve instituida la fiesta brava, tanto en España como en el Nuevo Mundo. El pensamiento que imperó durante esta época sigue siendo válido o sirve todavía de sustento para la normativa, la teoría y el entendimiento de lo que es la fiesta de toros como la conocemos en occidente: Razón y Humanismo.

El objetivo principal de mi trabajo de investigación y del que se desprende este artículo, consistió en conocer y analizar las posturas tanto a favor como en contra de las corridas de toros que surgieron en España y en la Nueva España durante el siglo XVIII y su posterior impacto en el surgimiento de la tauromaquia y la pervivencia de las corridas de toros. Para ello fue necesario revisar describir las prácticas culturales

¹ Badorrey, Beatriz. *Otra historia de la tauromaquia: Toros, derecho y sociedad*, BOE, Madrid. 2017, p. 308.

² Las corridas de toros en el siglo XVIII novohispano han sido abordadas por autores como Juan Pedro Viqueira en *¿Relajados o reprimidos? Diversiones públicas y vida social en la ciudad de México del Siglo de las Luces*; Beatriz Badorrey en *Otra historia de la tauromaquia: Toros, derecho y sociedad*; y de manera extensa por Benjamín Flores Hernández.

que se fueron desprendiendo de esta pugna, que perviven hasta la actualidad y hoy dan lugar a lo que denominamos como cultura taurina; comprender y documentar el surgimiento formal de la pugna entre detractores y defensores de las corridas de toros y las implicaciones de esta discusión.

Durante el siglo XVIII se generalizó una disertación en Europa sobre los caracteres nacionales, que planteaba su existencia, los factores que los conformaban, así como su repercusión en la vida social y política de las distintas monarquías europeas. En este planteamiento, el carácter nacional español resultó muy afectado, pues «los españoles tenían entre otros muchos defectos (y algunas cualidades) los de ser crueles, pasionales, orgullosos, graves, supersticiosos, perezosos y soberbios».³ Este conjunto hacía ver al pueblo de España como limitado para ajustarse a las demandas de la modernidad propuestas por la Ilustración, poco apto y, por lo tanto, de menor valía frente a las verdaderas potencias europeas de la época.

Si bien los intelectuales ilustrados de la España dieciochesca mostraban cierta reticencia ante las observaciones de intelectuales extranjeros aceptaron, en su mayoría, como cierta la percepción de las limitantes que les impedían alcanzar el desarrollo que poseían otras naciones europeas.

De esta creencia surgió la necesidad de revisar las costumbres y tradiciones patrias, asimismo creyeron prudente reformar y reconducir la incipiente educación del pueblo en aras de alcanzar el conocimiento científico para librarlos de la superstición y la ignorancia que tanto los alejaban de ser como los países europeos⁴ a los que aspiraban alcanzar. En esta coyuntura es donde se ubica la crítica ilustrada de las corridas de toros. Y se puede entender mejor por qué algunos intelectuales españoles atacaron la práctica de correr toros, alegando su perjuicio para el desarrollo de la nación al distraer con esta a la población de sus labores y quehaceres, por invitarla a la relajación, a la holgazanería y por tratarse de una costumbre no entendida ni compartida por otros países mejor posicionados económicamente, países con un progreso y avance mayor de lo que tenía España en ese momento. Lo concebían como un divertimento: «una escuela de barbarie (donde se aprendía a ser cruel, irreligioso e inmoral)»⁵; con esto se contribuía a dar peso a la imagen que se tenía de España en el extranjero. En general, la postura ilustrada en España deviene en una postura antitaurina por considerar las corridas de toros como dañinas para la economía del país, pues se destinaban grandes extensiones de terreno en la cría de reses bravas en vez de usarse para la agricultura. Otros aludían al absentismo laboral y algunos

³ Andreu, Javier. *De cómo los toros se convirtieron en fiesta nacional: los intelectuales y la cultura popular (1790–1850)*. Asociación de Historia contemporánea Marcial Pons, Ediciones de Historia. Madrid. 2008.

⁴ Quizá es este sentimiento de desventaja o de atraso que experimentaban los españoles respecto de las potencias europeas que se desprende el hecho de que entre los mexicanos seamos tan proclives al malinchismo, es decir, a ponderar lo extranjero por encima de lo nacional.

⁵ Andreu, Javier, *Op. cit.*, p. 33.

más argumentaban que fomentaban la imagen negativa de España en el exterior. La mayor parte de:

los ilustrados se pronunciaron de manera clara y contundente contra las fiestas de toros hasta tal punto que la ilustración española aparece como un bloque antitaurino con algunas excepciones notables como la de Nicolás Fernández de Moratín, el único defensor sistemático de la lidia.⁶

Los argumentos basados en la reputación nacional y en la imagen negativa que España transmitía al exterior a través de estos espectáculos fueron frecuentes. Pero no era la supresión de las corridas de toros la pretensión general de los ilustrados antitaurinos, algunos de ellos «proponían paliar los daños que su celebración provocaba a la vida del país, con los beneficios económicos que producían. Ni era el toro un factor determinante para insistir en la prohibición de las fiestas de toros. Desde una óptica académica, se puede apreciar como el tinte del conflicto tenía un fuerte sustento político más que ecológico y sobre todo humanista.

La tauromaquia nunca ha sido del gusto y afición de todos, pero tampoco tendría por qué serlo. Como aficionados taurinos, lo entendemos. Revisar la lista de las prohibiciones que ha sufrido la tauromaquia a través de la historia nos permite

ubicar mejor la naturaleza de éste conflicto y pugnar por el respeto y la tolerancia.

NO EXISTE REGISTRO DE QUE SE HAYA BUSCADO UNA IMPOSICIÓN DE CORRER TOROS, O PROPUESTA DE QUE LOS JÓVENES ACUDAN A ESCUELAS TAURINAS DE MANERA OBLIGATORIA, O DE QUE SE QUIERA IMPONER A LA POBLACIÓN LA ASISTENCIA O PARTICIPACIÓN A LAS CORRIDAS DE TOROS. NI COMO PROPUESTA, NI COMO INICIATIVA DE LEY Y MENOS AÚN CON SANCIONES DE POR MEDIO PARA QUIEN NO LO HICIERA. A LO LARGO DE LA HISTORIA LOS TAURINOS HEMOS DEFENDIDO LA FIESTA DE LAS PROHIBICIONES Y SÓLO PEDIMOS LIBERTAD CULTURAL Y RESPETO PARA NUESTRA FIESTA.



⁶ García Baquero, A. *La polémica antitaurina en la ilustración: miedos y recelos del poder, Taurología* (n. 5), Madrid.,1991, p. 84.

Los ciertos toros y los ciertos cíbolos

Octavio Lara Chávez

Los ciertos toros

En el número anterior de esta segunda época de la Gaceta Taurina, don Salvador García Bolio nos escribió acerca de que hayan sido cíbolos lo que Hernán Cortés refiere en su quinta carta al rey Carlos V al decir que se estaban corriendo «ciertos toros».

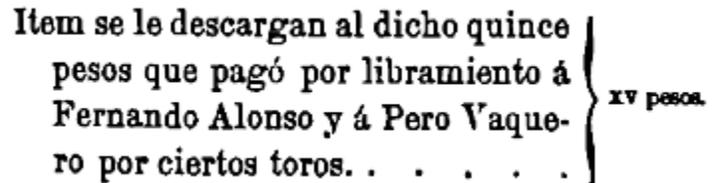
Escribo estos párrafos por dos cosas: primero, para sembrar más dudas sobre el ganado que se corrió en aquellos años; y segundo, para hacer una invitación a don Salvador para que no deje esta línea de investigación y al ser él el pionero de la teoría de los cíbolos y uno de los más importantes bibliófilos taurinos del mundo, siga en la brega de este tema apasionante.

Tengo para mí que los animales que se lidiaron aquel día de san Juan de 1526 fueron toros, y no cíbolos. Dice un dicho que la prueba le compete al que afirma, y no, no tengo una prueba definitiva para demostrar que fueron toros, de aquí que considere que la investigación debe seguir. Lo que tengo son algunos textos de la época que me llevan a pensar que fueron toros, y también una investigación sobre el bisonte en América, pero vayamos por orden de aparición.

Dos son los textos que me hicieron dudar de que hayan sido cíbolos, ambos más o menos de la época, uno muy cercano al año 1526, y otro cerca de 80 años después de nuestro año de referencia, pero que, creo, arroja luz sobre la expresión.

El primero de ellos es de 1520 y aparece en el libro «Cuba, economía y sociedad: Siglo XVI La economía» de Leví Marrero, donde se transcribe la cuenta de gastos de Juan Herver para la realización de la fiesta de *Corpus Christi* del año 1520, en la que -y subrayo lo que nos

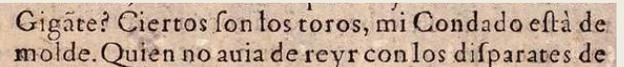
interesa- una de las partidas dice:«Item se le descargan al dicho quince pesos que pagó por libramiento á Fernando Alonso y á Pero Vaquero por ciertos toros...}XV pesos»



Item se le descargan al dicho quince pesos que pagó por libramiento á Fernando Alonso y á Pero Vaquero por ciertos toros. } xv pesos.

El texto también afirma que las fiestas se realizaron «[...] en la mejor tradición española esta fiesta fue celebrada ya en la capital oriental en 1520, al lustro exacto de su fundación». Así pues, si fue en la «mejor tradición española», me inclino a pensar que fueron toros.

El segundo texto es una expresión casi idéntica, pero de 1605, y se halla en un libro clásico, «El Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha», en un pasaje del capítulo XXXV, Sancho Panza asegura:«... Ciertos son los toros: mi condado está de molde».



Gigãte? Ciertos son los toros, mi Condado está de molde. Quien no auia de reyr con los disparates de

El texto del Quijote, con notas que ayudan a entender el castellano de hace cuatro siglos, se puede consultar en la página web del Instituto Cervantes. Así, tenemos que la explicación a la expresión «ciertos son los toros», equivale a decir «no tenga duda». Es decir, se trata de una certeza.

Pero la historia, como la vida, puede tener más vueltas que un caracol, y otro texto interesante, pero, en mi opinión, tampoco es del todo concluyente, es el que publicó la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 2013, a través de su Instituto de Investigaciones Históricas, titulado «El bisonte de América: historia, polémica y leyenda» de María del Carmen Vázquez Mantecón en el que, haciendo referencia a la expresión de Hernán Cortés en su V Carta de Relación, apunta:

«El que haya mencionado que se trataba de “ciertos toros” ha despertado la polémica entre algunos expertos en asuntos cortesianos, y entre los historiadores y cronistas del mundo taurino que nombran ese día como el de la primera corrida en suelo mexicano. Unos opinan, por ejemplo, que los animales alanceados fueron cíbolos americanos, basados, la mayoría, en la creencia de que era efectiva una prohibición de la corona, emitida del año de 1523, de importar ganado mayor desde las Antillas a la Nueva España, y en el dato de que, por esos años, había bisontes “en toda Coahuila”, de donde los habrían traído para el festejo».

En la opinión de Vázquez Mantecón, esta teoría puede ser rebatida

«[...] con el hecho innegable de que los machos taurinos se siguieron introduciendo en la Nueva España como se había hecho desde 1521, aunque ilegalmente, razón por la que tal vez Cortés se haya referido a ellos como “ciertos”».

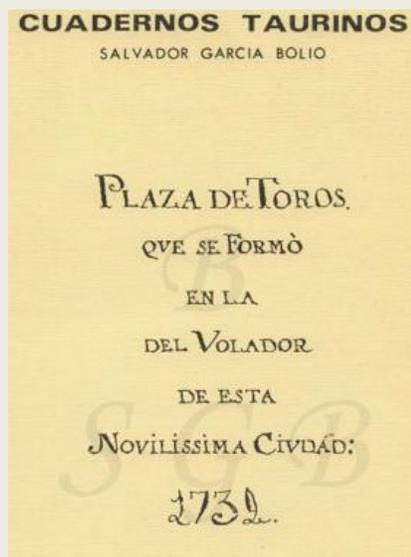
Los ciertos cíbolos

Pero Vázquez Mantecón también niega que se hayan lidiado cíbolos en 1734, y se basa el artículo «El bisonte padre de la fiesta taurina en México» de don Julio Téllez publicado en la revista Campo Bravo en noviembre de 1998, en el que a su vez cita el «Tratado del descubrimiento de las Indias» de Juan Suárez de Peralta. Según la autora, Téllez confunde «los bisontes con el ganado cimarrón que creció en el centro-norte de la Nueva España sin ser domesticado y en gran abundancia, desde el año de 1528».

Sin embargo, antes de que don Julio Téllez publicara dicho artículo, don Salvador García Bolio ya lo había hecho en 1986 con esta

teoría de los cíbolos en su libro «Plaza de toros que se formó en la del Volador de esta Novilísima ciudad: 1734» y con prólogo de don Pepe Alameda (este libro es accesible en la web bibliotoro.com) en el que se puede leer con todas sus letras que en 1734, como parte de la formación de la plaza también se construyó:

«un toril fue para las Cíbolos que traxeron del R. Alcázar de Chapultepeque para lidiarse en la plaza el último día de la Segunda Semana de la lidia de toros».



Por lo anterior, me da a pensar que, al menos en este apartado, la investigación bibliográfica y documental de Vázquez Mantecón no fue exhaustiva, y no consideró el libro de García Bolio ni el documento fuente, base de este libro, pues queda muy claro que hubo un toril para ciertas cíbolos que se trajeron de Chapultepec para ser lidiadas en la Plaza del Volador en 1734. Aquí, para mí, no hay por qué dudar.

Con lo anterior, mi intención no es señalar discrepancias o diferencias entre autores sólo por señalarlas, no. Con lo anterior pretendo mostrar que, como lo dije antes, las vueltas que puede tener la historia, y que sería conveniente seguir en la tarea de investigación, pues pienso, aún falta trabajo por realizar.

Por mi parte, sin ser historiador, considero, que una prueba totalmente fehaciente nunca la tendremos, sin embargo, ¿qué nos faltaría para acercarnos más el origen del toro en la Nueva España? La clave podría estar en tres vertientes:

La primera, un estudio filológico – histórico de la expresión «ciertos toros» realizada por alguien que conozca el español del siglo XVI que pueda dar claridad a qué pudo referirse Hernán Cortés. Asunto que, dicho sea de paso, esta investigación hubiese complementado de mejor forma el trabajo de Vázquez Mantecón, considerando, además, que la UNAM cuenta también con un Instituto de Investigaciones Filológicas.

La segunda vertiente, sería documentar y relatar la llegada del ganado vacuno a la Nueva España pese a la prohibición mencionada, y su posterior reproducción hasta el año 1526 en que podamos tener incluso una aproximación de la edad con que se corrieron los ciertos toros.

Y una tercera vertiente, podría ser una investigación amplia sobre el zoológico de Moctezuma, donde se dice existió un cíbolo. Hoy, no existe un libro siquiera que aborde este tema o, al menos, yo no lo conozco.

Por todo esto es que, don Salvador, haga de cuenta que este *toro* lo levantó el puntillero, continúe con la investigación de este tema fascinante que nos lleva a lo más profundo de la historia del toreo en México.





EL ICAM INAUGURA UNA SECCIÓN DEDICADA AL DERECHO DE LA TAUROMAQUIA

“Ha costado sacar adelante esta sección”, reconocía el decano José María Alonso apenas empezar el acto, que convocó a más de 650 personas, y que ha generado expectación y polémica a partes iguales estos días.

“Pero tenía que salir porque la tauromaquia no es sólo algo que forma parte de nuestra raíz como españoles, desde el punto de vista jurídico tiene muchísimos componentes, confluyen todo tipo de disciplinas jurídicas (Laboral, Administrativa, Penal...) que conforman la regularización de un arte tan importante”, añadió el decano.

La nueva Sección se suma a la numerosa familia de las Secciones del ICAM siendo la número 45.

En su jornada inaugural, bajo la Presidencia del catedrático de la Universidad Complutense Manuel Quintanar, contó con las intervenciones de Miguel Abellán, director del Centro Taurino de Madrid, y el matador Gonzalo Caballero.

“El ICAM tenía que estar también aquí, somos un país diverso, hay personas que opinan de una manera y personas que opinan de otra, pero la obligación de la institución es que todos aquellos que tengan una inquietud profesional o que ejercen su actividad en una determinada área, tengan aquí su casa, aquí cabemos todos”, recaló el decano Alonso, señalando que su actividad seguirá, como la del resto de secciones del Colegio, “criterios de excelencia, eficacia y utilidad”.

Desideologizar la tauromaquia.

Quintanar aclaró que esta Sección “no nace en contraposición a ninguna otra, sino como complemento”.

Compartió los diez objetivos que servirán como guía para su recién iniciada andadura “que tiene que ver con diversas ramas del Derecho”, y que, además, es transversal a muchas otras materias como la música o la pintura.

Entre estos objetivos, además del “constante análisis de los espacios regulatorios que afectan a la vida del toro, a la celebración de espectáculos y a la actividad empresarial en torno a la Tauromaquia”, así como la “promoción y participación en las “necesarias reformas normativas”.

El catedrático se refirió a la importancia de “desideologizar” esta actividad.

“No pertenece a ningún partido político”, insistió.

Un punto en el que coincidió Abellán, destacando que “es cultura y no tiene siglas políticas, le pertenece al pueblo, tampoco debería ningún partido arrogarse su bandera”.

El presidente de la Sección también explicó que aspira a que sirva de base para “crear una Real Academia del Derecho de la Tauromaquia” y “fortalecer las relaciones internacionales hasta llegar a la UNESCO para declarar la tauromaquia como patrimonio intangible de la humanidad, estoy convencido de que lleva siéndolo mucho tiempo”, declaró.

La tauromaquia como valor cultural.

No se trata de un imposible, ni siquiera hay que viajar muy lejos para encontrar el reconocimiento de la tauromaquia como actividad protegida.

“Los franceses la han blindado de manera legal y fueron pioneros en declararla patrimonio cultural”, señaló Abellán, reconociendo que “en la gestión y en cómo venden el amor y la dedicación a los festejos, tenemos mucho que aprender”.

Los ponentes también aludieron a su función como punto de encuentro cultural, “convoca en lo más profundo del español a otros países, otras artes y otros mundos”, afirmó Quintanar, siendo otro de los objetivos así “universalizar lo intangible de este arte”.

Abellán por su parte también puso sobre la mesa el agravio comparativo que supone respecto de otras actividades del ámbito cultural.

“Mientras que otras reciben cantidades millonarias, la tauromaquia sólo recibe de los presupuestos del estado 65.000 euros”, criticando que, pese a la aportación económica que genera la industria taurina, “no estamos en igualdad de condiciones con el resto de gremios culturales”.

Necesaria actualización para acercar posturas.

El matador también entonó el mea culpa.

“La velocidad de la vida ha engullido a la tauromaquia, hay generaciones que no se acercan a la plaza, muchos por desconocimiento, pero no hemos sido capaces de incentivar ese interés, tenemos mucho trabajo”, reconocía.

“Hoy no entendemos la relación con el animal de la misma forma que antes y puedo comprender que en los tiempos que corren es muy difícil intentar explicar el sentido de la tauromaquia”, apuntó.

Sin embargo, el maestro también dijo que todavía no ha encontrado a ningún antitaurino capaz de esgrimir un argumento que le convenza.

En opinión del maestro, la influencia política tiene mucho que ver, “la tauromaquia debería ser totalmente ajena a la ideología de los gobernantes”, manifestó.

Porque “esto contribuye a ese clima de enfrentamiento, yo desde que soy torero nunca he visto esa animadversión, a veces incluso inquina personal, que se tiene hacia los profesionales que se visten de luces”.

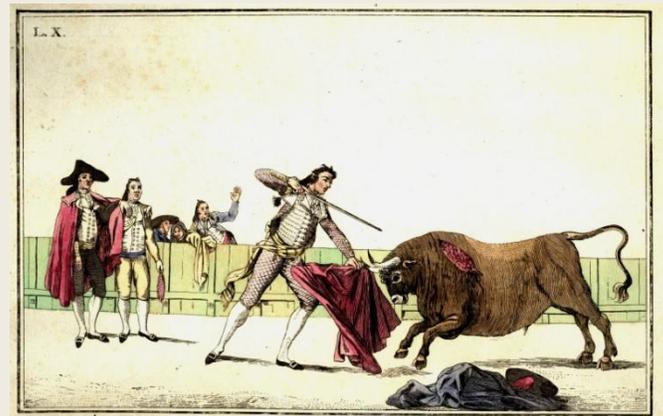
En este sentido coincidió Caballero.

“Quizá hoy en España se tiende a politizar todo, creo que se opina muy libremente sin saber lo que hay detrás y sin estar informado”, sostuvo y, al objeto de generar empatía y arrojar más luz sobre todo lo que implica el mundo del toro, por el que confesó su “amor, le he entregado mi infancia y mi juventud”, terminó compartiendo la escalofriante experiencia tras la trágica cornada sufrida en Las Ventas, que pudo resultar fatal.

Esta nueva Sección del ICAM ha nacido como con la vocación de convocar a todos, taurinos y antitaurinos, para ahondar, desde el conocimiento, sus verdaderas implicaciones y lograr una regulación efectiva y ejemplar para todos los profesionales implicados que garantice la subsistencia del toro de lidia.

<https://confilegal.com/20200726-el-icam-inaugura-una-seccion-dedicada-al-derecho-de-la-tauromaquia/>

*ICAM: Ilustre Colegio de Abogados de Madrid.



TOROS EN ITALIA



Sebastian Vrancx (1573-1647)
Carnival on the Piazza San Marco in Venice

Esta hermosa pintura del siglo XVII fue puesta a la venta por la casa de subastas Fine Antiques Prague, en la República Checa, el 1 de agosto. Extraordinaria porque fielmente muestra un festejo taurico celebrado en Venecia, Italia, país en el que hay antecedentes de otros similares desde el siglo XI.

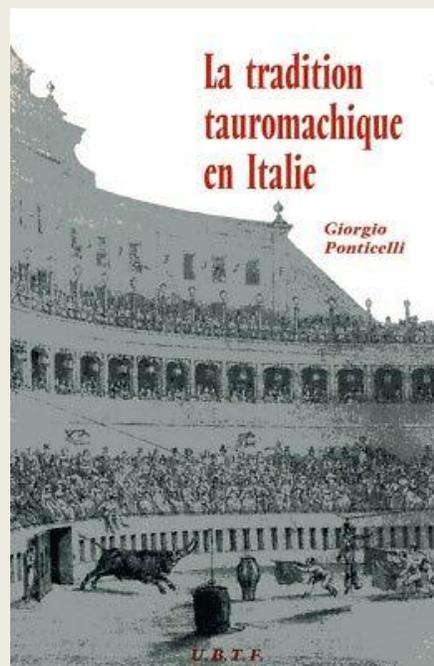
Antes de proseguir deseo dejar en claro la definición que la Real Academia Española da a las palabras, "táurica, taurico": Perteneciente o relativo al toro y a los mitos y rituales relacionados con él.



Vicenza siglo XVII

Siendo tan arraigados estos festejos en Italia, es una pena que el único libro que conozco sobre la historia taurica y taurina de Italia esté escrito en francés y fue publicado en 1997 por la Union des bibliophiles taurins de France UBTF, su autor Giorgio Ponticelli. Afortunadamente la obra viene con 15 ilustraciones, que vagamente nos dan

una muestra de festejos realizados en ese país a través de las épocas. Una de ellas muestra un festejo en Vicenza en el siglo XVII.



De entre los artículos que encontré en Internet escogí este que comparto para conocer brevemente los festejos taurico y taurinos en Italia.



ERNESTO ELIO GARBERI

03 JUN 1992 – 16:00 CST

https://elpais.com/diario/1992/06/04/cultura/707608823_850215.html

Zeus, enamorado de Europa, hija de Aginor rey de Fenicia, se hizo toro blanco para seducirla y llevársela a Creta, donde fue madre de Minos, Rhadamantis y Sarpedonte. El rito taurico se adueño de la Europa mediterránea.

¿Hubo toros en Italia? El caldo de cultivo fue el mismo: pues claro que sí. Y cuando la dominación española, con la paz de Cateau Cambresis, se injertó en la cultura renacentista en la península italiana, ferias un poco adormecidas recobraron vida.

Vanecia fue la primera porque teniendo "cazas de toros" desde el siglo XI, y en tierra firme desde antes, les dio renovado esplendor. Se corrían toros tirándolos por los cuernos o con lanzadas a

pie en muchas plazas de la ciudad, y en el mismo palacio Ducal donde se toreó así en 1591 –como prueba un lienzo- hasta la prohibición de Napoleón.



Carnaval en Venecia (detalle)

En Roma, desde los ritos reintroducidos por el mismo Julio César y facilitados por la vecindad de la Maremma, donde junto al búfalo pastaba el toro medio salvaje de tipo camargués, el juego taurico sigue por lo menos hasta casi el reino de Italia. Dos espléndidas litografías coloreadas del francés Villain dan cuenta de una forma de correr los toros a cuerpo limpio, y también con muleta. El ejemplo más destacado es el de Siena, donde en la misma plaza del Campo –en la que ahora se corre el palio- el día de la Virgen de la Paloma se corrían y se mataban seis toros. El antiguo cronista Cecchino nos ofrece un relato vivísimo de la fiesta del 15 de agosto de 1546, y un curioso cuadro de autor ignoto, que se encuentra en el museo de la ciudad, le da una espléndida imagen.

Cuando, a la puesta del sol, la gente se iba de aquella plaza (porque de fiesta eminentemente popular se trataba), todos aparecían cansados y felices, aunque los heridos hubieran sido muchos y la plaza hubiera quedado ensangrentada. ¿Felices por qué? ¡Porque venían de los toros! Parece que esta fiesta es (o puede ser), ni más ni menos, que el directo antepasado del palio que se corre actualmente en el mismo día de la Asunción.

¿Italia tierra de toros? ¡Qué va! Pero sí tierra de tradiciones tauricas antiguas, que nos permiten amar y comprender a los toros, sus ritos, sus desgracias y sus grandezas.

Ernesto Elio Garberi abogado, es presidente del Club Taurino de Milán.

* Este artículo apareció en la edición impresa del miércoles, 03 de junio de 1992.



DOS NOTAS COMPLEMENTARIAS:

PRIMERA:

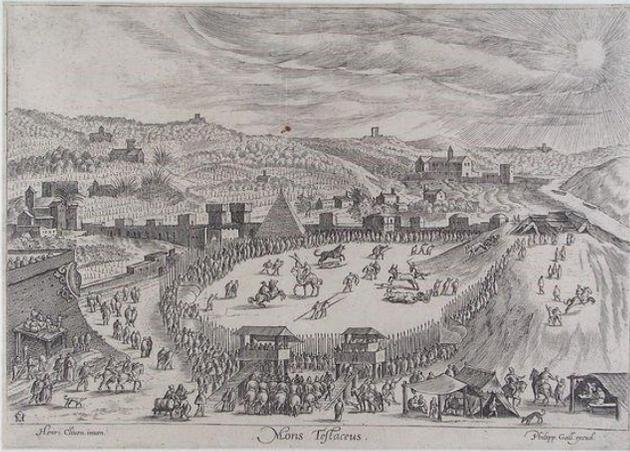
El artista belga Sebastiaen Vrancx, de Antwerp (Amberes), de 1596 alrededor de 1600, trabajó en Italia. De esa época es esta obra que muestra un carnaval en la pequeña plaza de San Marcos frente a la Basílica del mismo nombre, recordemos que el carnaval de Venecia se remonta al siglo XI. Esta escena taurica es fiel a las narraciones de la época.

Según Bijl-Van Urk, reconocido experto en pintura holandesa y flamenco, en ella vemos en primer plano a la derecha hombres y mujeres sobre una plataforma vestidos a la moda observando el carnaval. Se ve el tradicional festejo taurico Giovedi Grasso, así como matachines tocando enormes tambores, acróbatas, bufones profesionales y un teatro callejero

La figura enmascarada en el primer plano medio de la pintura todos son personajes comunes de la Commedia dell'Arte (Comedia de Arte). El hombre enmascarado en pantalones rojos es el codicioso Pantalone, la figura cercana a él tocando la guitarra es el sirviente Zanni. La figura vestida en blanco con coloridos parches es Arlecchino que esta acompañado por un Tedesco o soldado mecenario alemán.

<https://www.invaluable.com/auction-lot/sebastian-vrancx-1573-1647-carnival-on-the-piazza-56-c-9dd4e5d93c>

SEGUNDA:



Vista del Monte Testaceus (Monte Testaccio en Roma). que muestra un torneo en marcha y a espectadores reunidos presenciando el espectáculo también.

MONTE TESTACCIO

José Remesal

<http://ceipac.ub.edu/biblio/Data/A/0007.pdf>

“El monte Testaccio, desde cualquier punto de vista que se le observe, es un monumento muy particular. En sí no es un monumento, es sólo un basurero. Un basurero muy particular, porque sólo contiene un único tipo de basuras: restos de ánforas, más particular aún, un basurero sólo para ánforas olearias. Para nosotros, hoy día, no es un basurero, sino un archivo, dado que en los restos de las ánforas que contiene se han conservado las inscripciones que portaban estas ánforas, equivalentes, en gran medida, a nuestras etiquetas modernas. Para los romanos de todos los tiempos no fue ni un basurero ni un archivo, sino el símbolo del poder de Roma pues, según una tradición popular, que todavía puede oírse en boca de los romanos, el Testaccio se formó con los restos de las ánforas que, procedentes de todas las provincias, traían el tributo que éstas pagaban a Roma. Tal vez por esto, por ser un claro símbolo del poder de la gran Roma, atrajo siempre la atención del pueblo romano; tal vez por esto, se convirtió en un lugar de gozo y diversión para los romanos, que ha pervivido, de múltiples formas, hasta nuestros días. Pero, desde el punto de vista del historiador, aún hay otras características más notables. Es cierto que el Testaccio está formado

sólo por restos de ánforas, pero sólo de ánforas que contuvieron, en su día, aceite, es decir contuvieron un solo producto. Anforas que no proceden de todas las provincias, sino fundamentalmente, en más del 80%, de una sola: La Bética. la moderna Andalucía, en el sur de España. El resto provienen del norte de África. El Testaccio es, pues, el mayor monumento levantado por una provincia en Roma, la Bética, hecho con su propia tierra. El Testaccio es una colina artificial, de planta casi triangular, situada entre el Aventino y el Tíber, cerca de la pirámide de C. Cestio. Tiene una altura próxima a los 50 m. y un perímetro de unos 1.500 m., con una superficie en torno a los 22.000 m'. Carecemos de noticias contemporáneas a la época de formación del monte. La primera noticia de que disponemos es una inscripción del siglo VIII d.C., conservada en el atrio de la Iglesia de Santa Maria in Cosmedin, cuya diaconía había recibido en donación “bineas tabul(arum duarum et semis) qui sunt in Testacio”, el nombre deriva de la palabra latina “testa”, tejo, fragmento de cerámica, lo que explica, también, el otro nombre popular del monte “monte dei cocci” *Desde la Edad Media, cuando en sus alrededores se celebraban palios y desde sus laderas se despeñaban toros y cerdos en las fiestas de carnaval, hasta las famosas “octobradas” cantadas por el Belli y otros poetas romanos, el monte y sus alrededores fueron lugar de fiesta y regocijo.* La creación de bodegas a los pies del monte, a partir del siglo XVI, favoreció este carácter lúdico. Esta vinculación con la vida de Roma es, sin duda, lo que llevó al Comune di Roma a defender el monte, prohibiendo, con duras penas, incluida la condena a galeras, que se extrajesen tejos del monte, como demuestran los decretos de 1742 y 1744....”



CARTA ABIERTA

A la opinión pública que gusta de la tauromaquia, a quien quiera leer esto:

Esta semana se dió a conocer el libro que, mediante concurso público, recopiló ensayos literarios, el grupo de Tauromaquia Mexicana A. C., con el tema ¿Por qué es vigente la tauromaquia?

Labor loable buscando sumar esfuerzos en pro de la tauromaquia (Supongo que en México).

El que suscribe, artista visual, mexicano y fervoroso amante de la tauromaquia, por herencia cultural y, por convicción magnificada con la edad, atentamente expreso, por mi propio derecho que :

Ante la evidente problemática que, por azares de los tiempos, atraviesa la "Amada fiestas de los toros", hoy resulta casi indispensable que todo los involucrados, al menos, estemos de acuerdo en la manera de apoyar a su defensa.

Sin tanto rollo:

Se hizo una edición del capítulo Tauromaquia Mexicana, utilizando ilustraciones de un artista español.

Sin ser patriotero, ni amargado, y reconociendo la calidad de cualquier artista español y de cualquier país, así como se respeta a todo aquel que, hace del toreo su profesión, me parece que, la mencionada edición, carece de representatividad, y veracidad nacional en materia gráfica.

Se habla de un "Capítulo México " y se hace a un lado a sus artistas visuales, que, si me permiten expresarlo: En nada desmerecen a los de otras partes del mundo.

Bien se pudieron incluir a varios brillantes artistas taurinos mexicanos actuales y VIGENTES.

Me parece una grave ignorancia de parte de los editores y de quienes integraron este "Capítulo México".

Señores: Su libro carece de veracidad visual, no de calidad, ni de objetividad literaria, pues,

estamos de acuerdo en su tema, sin duda muy necesario hoy más que nunca.

Les dejo, por, si no conocen del tema, la tarea de emplearse a fondo en apreciar en todo lo que vale, la gráfica y al arte visual taurino mexicano actual.

Fotografía, pintura, escultura, etc.

Claro que, si a su apreciar de vigencia y, calidad, no hay varios artistas nacionales merecedores de ilustrar su obra editorial, pues por favor no hablen de un "Capítulo México".

Sin más por el momento y agradeciendo de ante mano la atención prestada al presente, quedo de Ustedes muy atentamente.

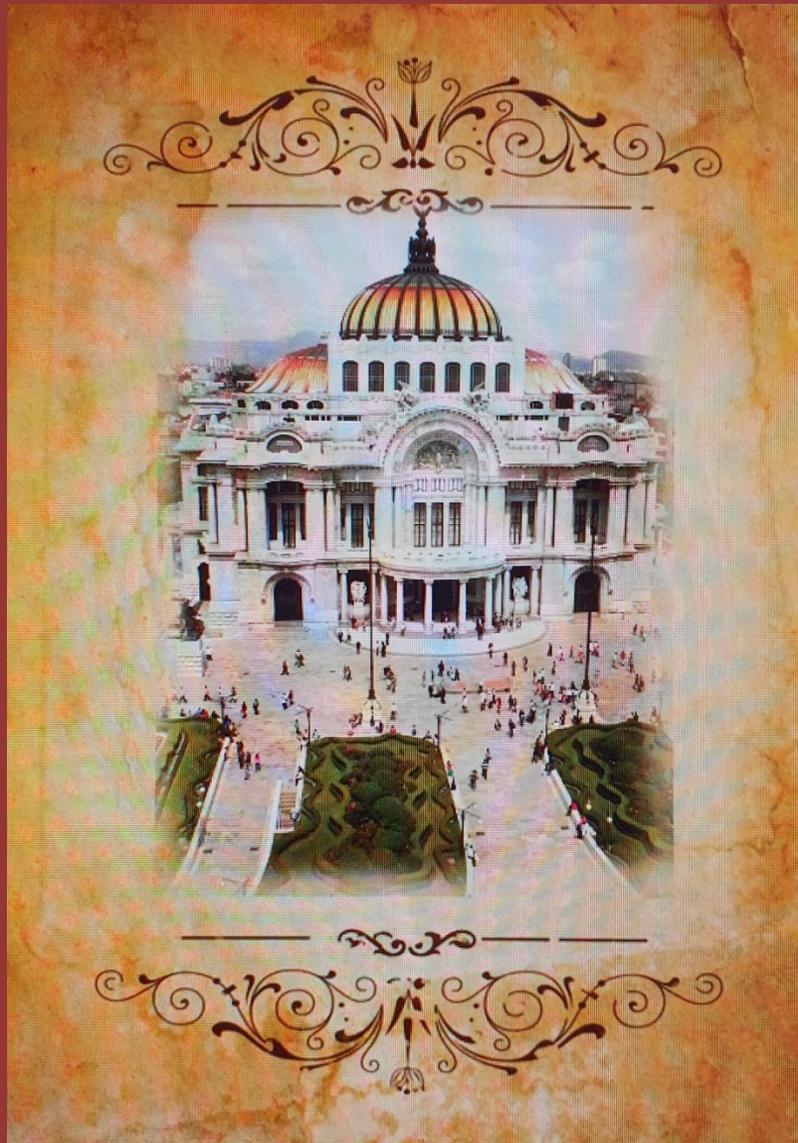
Francisco Álvarez
Arista visual.



LETRAS DEL PERIODISMO

Acontecer Hispanoamericano

<https://letrasdelperiodismo.com/>



Agapito Maestre - Bardo de la Taurina - Leonardo Páez - Leopoldo de La Rosa

Luis Eduardo Maya Lora - Víctor López "El Vito"

Francisco Álvarez - Magia Rangel